

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

SALAS BARBADILLO, Alonso J. de: «*La hija de Celestina*» y «*La ingeniosa Elena*». Edición, introducción y notas de José Fradejas Lebrero. Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1983 (XXXIX más 164 págs.).

En 1612 salía de las prensas de la viuda de Lucas Sánchez, en Zaragoza, *La hija de Celestina*, escrita por Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo. Y en 1614 Juan de Herrera imprimía en Madrid la misma obra con diferente título: *La ingeniosa Elena*, «de nuevo ilustrada y corregida por su mismo autor», es decir, ligeramente corregida y notablemente ampliada en su segunda versión, mediante interpolaciones que acentuaron el desequilibrio estructural ya existente en la primera edición.

Don José Fradejas Lebrero, partiendo de la realidad de que es una misma novela en dos versiones, presenta una edición común, «una versión dúplice y sintética de las dos primeras ediciones de la obra de Salas Barbadillo», con la finalidad eminentemente práctica de reunir en un texto continuo, aunque diferenciado por el tipo de letra, la obra original y ampliada del autor.

El Doctor Fradejas Lebrero abre la *Introducción* recordando a dos estudiosos de la obra de Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo: don Agustín González de Amezúa y don Joaquín de Entrambasaguas, a los que se une el propio editor de la obra de Salas Barbadillo para cumplir una doble y obligada función: por una parte, evitar el olvido total del cuarto centenario del nacimiento de Salas Barbadillo (1981), madrileño merecedor del homenaje que le tributa el Instituto de Estudios Madrileños con la presente edición; y por otra, cubrir el vacío de ediciones asequibles y anotadas de las obras del autor de *La hija de Celestina* y *La ingeniosa Elena*, con esta primera publicación de una de sus obras más características, «a la que, Dios mediante» —dice el Dr. Fradejas Lebrero—, seguirán otras.

En la misma *Introducción*, don José Fradejas estudia el carácter de la novela que edita, destacando cuatro aspectos fundamentales: el carácter celestinesco, el aspecto de la pícara femenina, la inclusión de «El pretendiente discreto» y el tema germanesco de los romances interpolados, los cuales pone en relación comparativa con las manifestaciones literarias afines de la época, principalmente con las *Novelas Ejemplares* de Cervantes, aparecidas en 1613. Después de poner en parangón los textos de las dos versiones de la obra de Salas Barbadillo y de estudiar el aparente

desequilibrio de la estructura de esta obra barroca, dedica sendos apartados a analizar brevemente los «Aspectos folklóricos» de la obra y la relación entre «Salas Barbadillo y Madrid», su patria, bella y detalladamente reflejada en la novela.

Para su edición, el Dr. Fradejas Lebrero ha utilizado como modelos las dos primeras ediciones (Zaragoza, 1612 y Madrid, 1614), de las que ha corregido erratas, ha distinguido los textos de ambas versiones, ha señalado a pie de página las variantes y al final del libro ofrece un amplio elenco de notas de importante valor aclarativo.

Respecto a la personalidad que el autor de la novela transparenta en su estilo, el profesor Fradejas Lebrero dice lo siguiente: «Salas contempla con ojos suaves su época y su sociedad; critica y pone de manifiesto los defectos pero sin acrimonia, sonriéndose, aunque deseando conseguir una sociedad más de acorde con su concepto ideal de la vida. Sus temas fundamentales son el amor y la literatura, representada por sus obras y las academias; sus protagonistas más conspicuos, el *galán* siempre bullicioso y la *dama* siempre en trance de ser amada, presentados de forma más o menos idealizante, moral o formalmente. Tres vicios sin embargo le preocupan: la avaricia, la infidelidad y la hipocresía. No los critica duramente, ni ahonda moralmente; aplica el concepto horaciano: amonesta las malas costumbres sonriendo».

En cuanto a la obra que aparece en esta edición, se trata, sin duda, de una de las admirables novelas del autor, profundo y sutilísimo humorista, según Amezcua, que, de «haberse escrito allende el Pirineo, habrían suscitado ya, seguramente, abundante labor comentativa y crítica».

Lorenzo Rubio González

VEGA CARPIO, Lope de: *El negro del mejor amo (comedia)*. Edición, prólogo y notas de José Fradejas Lebrero. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1984 (XXVII más 116 págs.).

Utilizando un método y persiguiendo una finalidad eminentemente didácticos, el profesor Fradejas Lebrero ha puesto en circulación esta comedia de Lope de Vega, escrita entre 1599 y 1603. Pertenece, pues, a la época más temprana del Fénix de los Ingenios y es la primera del teatro nacional que tiene como protagonista a un negro, elevado, además, a la categoría de santo en la leyendaria o imaginada figura de San Antiobo.

Después de presentar en el prólogo una síntesis escolástica de la vida, obra y estilo de Lope de Vega, con semejante sentido académico explica el origen y evolución del tipo «de negro» en la poesía y en el teatro, desde el carácter cómico-grotesco, como lo tratan Rodrigo de Reinosa, Gil Vicente, Diego Sánchez de Badajoz o Lope de Rueda, hasta el tratamiento de protagonista, sublimado al ideal de la santidad, que le confiere por primera vez en el teatro español Lope de Vega.

En efecto, en el teatro menor de los pasos y entremeses, bailes, mojíngangas y poemas burlescos, el tipo «de negro» es un personaje dramático o poético tratado despectivamente y motivo de gracias o donaires para reírse a su costa, puesto que